

Este texto presenta la experiencia pedagógica realizada con estudiantes de segundo de básica primaria, en una zona rural. La investigación tiene como propósito evaluar la incidencia de las estrategias pedagógicas significativas en los niveles de literacidad en los estudiantes. Para esto, se aplicaron una serie de actividades lúdicas que fueron de agrado para los niños y niñas, permitiendo mejorar en la comprensión de lectura, la producción de texto, la interpretación del mensaje de la lectura y la formulación de sus opiniones acerca de lo que leen. Para lograr esto se tomaron las referencias metodológicas de autores que han trabajado sobre las tres categorías con las que se desarrolló esta investigación, literacidad, aprendizaje significativo y estrategias pedagógicas. Los autores estudiados proponen estrategias para contribuir a mejorar en lectura y escritura desde una perspectiva sociocultural para superar las deficiencias, facilitando el desarrollo de habilidades lectoras y escritoras, para que los estudiantes aprendan significativamente desde sus contextos sociales y culturales. La investigación se realizó sobre el desarrollo de la literacidad por medio de la implementación de estrategias pedagógicas significativas en estudiantes de segundo de primaria, con quienes se inicia el proceso del desarrollo de los niveles de literacidad desde los primeros años de escolaridad; así al llegar a los grados superiores, puedan obtener mejores resultados académicamente y tener impacto en su desarrollo personal y cognitivo a futuro.

ISBN: 978-958-5471-51-1



9 789585 147151



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
T U N J A



LA LITERACIDAD EN EL CONTEXTO EDUCATIVO

DESARROLLO METODOLÓGICO EN
ESTUDIANTES DE PRIMARIA DE LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA TÉCNICA
LA LIBERTAD DE SAMACÁ.

María Constanza González Rodríguez

María Constanza González Rodríguez

LA LITERACIDAD EN EL CONTEXTO EDUCATIVO



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
T U N J A

BIOGRAFÍA

La educación ha sido una de mis mayores pasiones a lo largo de toda mi vida. Nací en el municipio de Ventaquemada – Boyacá el 30 de julio de 1969 en el hogar de María del Carmen Rodríguez y Luis Aníbal González, fui la quinta de once hermanos criados en el calor del hogar boyacense. Desde joven me incliné hacia la educación a nivel personal notando la importancia que tiene en el desarrollo del ser humano, y por tanto, decidí que quería transmitir mis conocimientos a otros. Hacia el año de 1995 me licencié en Educación Básica Primaria en Universidad Pedagógica y tecnológica de Colombia, me especialicé en Computación para la Docencia en la Universidad Antonio Nariño y soy Magíster en Pedagogía de la Universidad Santo Tomás seccional Tunja. Desde hace 28 años me he dedicado a la enseñanza docente en la Institución Educativa Técnica “La Libertad” del municipio de Samacá, donde he podido inculcar a mis estudiantes el amor por el conocimiento y otros saberes que les permitan salir de la pobreza que genera la ignorancia. Estas páginas, corresponden a la primera vez que incursiono en la escritura de un libro y contienen en gran medida los conocimientos docentes adquiridos a través de la experiencia y espero sean una guía para otros, a quienes como yo, vean en la educación la base para construir un futuro mejor a partir de lo que enseñamos a nuestros estudiantes.

Comité editorial

Fr. Álvaro José ARANGO RESTREPO, O.P.
Rector

Fr. Omar Orlando SANCHEZ SUÁREZ, O.P.
Vicerrector Académico

Fr. Héctor Mauricio VARGAS RODRÍGUEZ, O.P.
Vicerrector administrativo y Financiero

María Ximena ARIZA GARCÍA
Directora Ediciones Usta Tunja

Sandra Consuelo DÍAZ BELLO
Directora Unidad de Investigación e Innovación

Juan Carlos CANOLES VÁSQUEZ
Director Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación

Primera edición, **2020**

ISBN: 978-958-5471-51-1

Corrección de Estilo:

Fr. Ángel María Beltran Naranjo, O.P.

Diagramación e impresión:

Litouniverso Tunja

Todos los derechos reservados conforme a la ley.
Se permite la reproducción citando fuente.
El pensamiento que se expresa en esta obra, es exclusiva
responsabilidad de los autores y no compromete la
ideología de la Universidad Santo Tomás.



Ediciones Usta
Universidad Santo Tomás
2020
Departamento Ediciones Usta Tunja
Universidad Santo Tomás Seccional Tunja

Queda prohibida la reproducción parcial o total de este libro por cualquier proceso reprográfico o fónico, especialmente por fotocopia, microfilme, offset o mimeógrafo.
Ley 23 de 1982.

A manera de prólogo

David Alberto Londoño Vásquez
Profesor Titular de la Facultad de Ciencias Sociales
Institución Universitaria de Envigado

En los últimos 30 años, en Latinoamérica, ha habido un esfuerzo significativo por describir, entender y aportar a los diferentes procesos inmersos en la comprensión y producción textual tanto en primera infancia como en la primaria, secundaria, universitaria y profesional. Este podría decirse no tiene tintes únicos. Es variopinto. Por tanto, se ha podido alcanzar una serie de posibilidades factibles, probables y loables para aportar a situaciones problemáticas de múltiples características y con resultados propositivos en su mayoría. En otras palabras, estos esfuerzos han arrojado resultados tangibles materializados en terminología desde la perspectiva epistemológica seleccionada. De allí, que sea posible encontrarse apuestas que respondan a términos como lectura y escritura, lectoescritura, alfabetización, cultura escrita, alfabetización académica, literacidad, comprensión y producción textual, entre otras.

Estas apuestas, como se avizora entre líneas, no son aplicables a cualquier problema ni presentan una serie de estrategias pedagógicas o didácticas únicas. Por el contrario, características como edad de los participantes en un curso, sus pasatiempos, acceso y contacto con textos de diversa índole, la motivación intrínseca y extrínseca hacia la comprensión y producción textual, lo significativo que pueda resultar en su entorno leer y escribir, la formación de los cuidadores significativos (especialmente, cuando se trabaja con niños y jóvenes), la interacción comunicativa y los géneros discursivos y académicos a los cuales se tiene acceso, son elementos necesarios a revisarse cuando se asume un proyecto que busque participar de las discusiones relacionadas con dicha temática y, especialmente, si se tiene como objetivo impactar esa realidad.

Esta última aseveración es de principal relevancia, dado a que no es siempre un requisito en las investigaciones relacionadas con la comprensión y la producción textual. Tal vez, porque los motivos no son, ni deben ser, los mismos. En otras palabras, una investigación que se plantee desde una perspectiva hermenéutico-comprensiva diseñará rutas teóricas y metodológicas que le permita desocultar, comprender y, en algunos casos, interpretar. No obstante, si estas acciones se alcanzan desde una perspectiva como la acción-crítico social, los objetivos a buscar apuntan al cambio de realidades, al aporte a la comunidad o al trasegar con ellos hacia allí.

Teniendo en cuenta lo anterior, se podrían proponer tres preceptos puntuales que se entrelazan: la pluralidad teórica y metodológica construida para afrontar preguntas relacionadas con la

comprensión y producción textual en diversos niveles educativos o profesionales, las variables socio-lingüísticas presentes en los procesos de interacción comunicativa inmersos en un espacio académico o laboral y la ilación metódica que lleva consigo una investigación en pro de responder a los objetivos trazados, a la teoría relacionada y la metodología construida son esenciales para aquéllos cuyo interés se centre en la investigación de los niveles de comprensión y producción textual.

Y es allí, donde espero, que el lector de este libro, *La literacidad en el contexto educativo: desarrollo metodológico en estudiantes de primaria de la Institución Educativa Técnica la Liberta de Samacá*, centre su atención. Puesto que, narra una aventura construida desde las vivencias de su autora, una docente de una Institución Educativa Técnica ubicada en la zona rural de un municipio de Boyacá, semejante (pero no igual) a varios de los que dan vida a un país como Colombia. En esta historia se observa cómo la docente identifica una serie de situaciones que históricamente impactan de forma negativa el desempeño de sus estudiantes, no solo en relación a la lectura y la escritura, sino también en los procesos metacognitivos que requieren de ellas para generar momentos de aprendizaje.

Además, se vislumbra el tesón de su apuesta investigativa, dado a que no solo se enfoca en la identificación y descripción de dicha situación, sino que enfatiza en proponer estrategias didácticas que permitan afianzar los niveles de comprensión y producción textual de sus estudiantes de segundo grado. Ahora, parte del aporte académico de este texto, es el haberse decidido por la literacidad como concepto que enmarca los aspectos teóricos y metodológicos en el diseño y la implementación de dichas estrategias didácticas. Pues, la literacidad permite observar el fenómeno desde una mirada sociolingüística y sociocultural, incluyendo la familia, la escuela, los pares, el contexto, la cultura y las prácticas letradas que se dan en la interacción con los grupos sociales que intervienen en el proceso.

Consecuentemente, se presenta una línea crítica a la normatividad de lo propuesto por la escuela, frente a los procesos de formación, permitiendo entender los roles que tienen los estudiantes en el salón de clases y las posibilidades de desarrollar un aprendizaje significativo a partir de lo que existe en su contexto en pro de enmarcar y transformar sus sueños. Se observa acá una función social y ciudadana de la literacidad dentro de un proceso educativo formal, el cual dinamiza los procesos (meta)cognitivos y potencializa las competencias ciudadanas y críticas de sus participantes. Aspecto relevante también para la docente, pues esta revisión, reflexión y crítica se expande a sus propias prácticas anteriores y la energiza para replantear años de experiencia acumulada.

Finalmente, los resultados obtenidos en la investigación, impecablemente redactada, seduce a docentes cuyos intereses sean la comprensión y la producción textual contextualizada y localizada, en pro de potencializar los procesos de aprendizaje dados en el aula y por fuera de ella. Esta conquista se da a través de estrategias didácticas, aplicables a otros enfoques y replicables a otros escenarios, pero funcionales a la realidad ricamente descrita por la autora de sus estudiantes, su escuela y sus propias prácticas.

Por tanto, considero que este texto es un buen ejemplo de las potencialidades pedagógicas que pueden tener un proceso de formación en Maestría o Doctorado y las transformaciones académicas, investigativas, profesionales y humanas que deben asumir los docentes cuando se enfrentan al aula y sus estudiantes.

**La literacidad en el contexto
educativo:
desarrollo metodológico en
estudiantes de primaria
de la Institución Educativa Técnica
la Libertad de Samacá.**

María Constanza González Rodríguez

Índice

	Pág.
INTRODUCCIÓN	8
1. COMPONENTES TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS SOBRE LECTURA, ESCRITURA Y LITERACIDAD	11
1.1. Algunas investigaciones internacionales	11
1.2. Algunas investigaciones nacionales	15
1.3. Algunas investigaciones regionales	18
2. ALGUNAS ALTERNATIVAS TEÓRICAS PARA EL DESARROLLO DE LA LITERACIDAD	20
2.1. La Literacidad	21
2.2. Aprendizaje significativo	28
2.3. Estrategias pedagógicas	33
Estrategias de enseñanza	33
Estrategias de aprendizaje	34
3. PASOS PARA EL ANÁLISIS Y APLICACIÓN DE TALLERES PARA EL DESARROLLO DE LA LITERACIDAD EN ESTUDIANTES DE PRIMARIA	36
3.1. Introducción	37
3.2. Enfoque cualitativo	37
3.3. Método	38
3.4. Población y unidad de análisis	39
3.5. Técnicas e Instrumentos	40
4.1. Prueba de entrada	45
4.2. Talleres pedagógicos	47
Taller Pedagógico No 1. Lectura e interpretación de imágenes	47
Taller Pedagógico No 2. Interpretación de imágenes y producción de texto por medio de la observación de un friso	49
Taller Pedagógico No 3 Lectura silenciosa individual, con texto descriptivo	50
Taller Pedagógico No 4. Lectura guiada en voz alta. "El oso Santilín"	52
Taller Pedagógico No 5. Cuenta cuentos	54
4.3. Prueba de salida	55
4.4. Actividades que contribuyen al desarrollo de la literacidad	58
4.5. Dificultades encontradas con la prueba de entrada	60
4.6. Estrategias para mejorar la literacidad	61
4.7. Avances encontrados con la prueba de salida	62
REFERENCIAS	64
Anexos	67

Lista de Gráficas

	Pág.
Gráfica 1. Resultados prueba de entrada de cada participante con niveles de desempeño	47
Gráfica 2. Resultados de cada participante en el taller 1, con niveles de desempeño	48
Gráfica 3. Resultados de cada participante en el taller 2, con niveles de desempeño	50
Gráfica 4. Resultados de cada participante en el taller 3, con niveles de desempeño	52
Gráfica 5. Resultados de cada participante en taller 4, con niveles de desempeño.....	53
Gráfica 6. Resultados de cada participante en el taller 5, con niveles de desempeño	55
Gráfica 7. Resultados de cada participante en la prueba de salida, con niveles de desempeño ...	56
Gráfica 8. Resultados de cada participante en las pruebas de entrada y salida.....	57

Lista de Tablas

	Pág.
Tabla 1. <i>Relación entre los objetivos y la técnica e instrumento utilizados</i>	40
Tabla 2. <i>Niveles o competencias de literacidad</i>	44
Tabla 3. <i>Análisis de rúbrica, prueba de entrada con variables y códigos</i>	46
Tabla 4. <i>Resultados de cada participante según niveles de desempeño</i>	46
Tabla 5. <i>Análisis rúbrica, taller número 1 con variables y códigos</i>	48
Tabla 6. <i>Resultados de cada participante según niveles de desempeño</i>	48
Tabla 7. <i>Análisis de rúbrica, taller número 2. Con variable y códigos</i>	49
Tabla 8. <i>Resultados de cada participante según niveles de desempeño</i>	50
Tabla 9. <i>Análisis de rúbrica, taller 3. Con variables y códigos</i>	51
Tabla 10. <i>Resultados de cada participante según niveles de desempeño</i>	51
Tabla 11. <i>Análisis de rúbrica, taller 4. Con variables y códigos</i>	53
Tabla 12. <i>Resultados de cada participante según niveles de desempeño</i>	53
Tabla 13. <i>Análisis de rúbrica, taller 5. Con variables y códigos</i>	54
Tabla 15. <i>Análisis de rúbrica, prueba de salida, con variables y códigos</i>	56

Dedicat3ria

*Este escrito lo dedico especialmente a Dios, por darme la bendici3n,
por acompa1arme todos los d3as de mi vida y por iluminarme para llevar a cabo este trabajo.*

*A mis hermosos hijos por quienes siempre luchar3 para que tengan una mejor calidad de vida, ya
que son el motor que me impulsa para seguir adelante,
a mi esposo por su apoyo incondicional, su paciencia y su colaboraci3n.*

*A mis queridos estudiantes quienes fueron la fuente de inspiraci3n para
desarrollar este producto.*

*A todos mis familiares, a mis amigas y a mis compa1eros que de
alguna manera me colaboraron con el desarrollo del presente trabajo.*

Agradecimientos

Estas líneas expresan mi sincero agradecimiento al Dr. David Alberto Londoño Vásquez quien fue mi guía durante la investigación, por su orientación, su acompañamiento y sus sugerencias; elementos, que me permitieron obtener nuevos aprendizajes mejorando así mi desempeño como docente, pero sobre todo por la motivación, la seguridad y confianza que me transmitió para lograr el desarrollo y culminación de estas páginas.

Agradecimiento especial a mis hijos y a mi esposo por la comprensión, paciencia y colaboración que me ofrecieron en estos años de trabajo.

Gracias también a mis familiares, a mis compañeras y amigas quienes con su colaboración y ánimo me impulsaron a seguir adelante.

INTRODUCCIÓN

*“El uso de la literacidad es fundamentalmente social,
por tal razón se ubica en la interacción interpersonal
y en lo que la gente hace con los textos leídos o escritos”*
Cassany, 2009

Estas páginas además de presentar la experiencia pedagógica ejecutada en la Institución Educativa Técnica la Libertad del municipio de Samacá, departamento de Boyacá; son el resultado del interés particular del educador por mejorar el desempeño de su alumno en pro de otorgarle herramientas que le sean de utilidad no sólo en el aula sino también, durante toda su vida. Y para ello, se optó por ahondar en el desarrollo y fortalecimiento de los niveles de literacidad en el grado segundo 02 de básica primaria para el año 2016; motivado por los bajos resultados en las pruebas internas y externas en el área de lenguaje que presentaban para este momento los estudiantes de la Institución Educativa; es claro, que durante la práctica docente pude observar las dificultades que muestran los estudiantes y como resultado de este análisis se evidenció un alto grado de dificultad en lectura y escritura, debido principalmente a la falta de motivación tanto en el aula como en sus hogares.

Atendiendo a esta necesidad y queriendo si no suprimir la problemática disminuirla, surge la idea de implementar estrategias pedagógicas, evaluando la forma en que estas inciden en los niveles de literacidad de los estudiantes; por medio de la aplicación de una serie de actividades lúdicas, escogiendo con especial cuidado las que fueran de agrado para los niños y las niñas, permitiendo la mejoría en la comprensión de lectura, la producción de texto, la interpretación del mensaje de la lectura y la formulación de opiniones críticas acerca de lo que leen. Queriendo de esta forma, mejorar el nivel académico y afianzar el proceso de aprendizaje, adquiriendo habilidades en lectura y escritura, observado la forma en que los estudiantes producen sus propios textos por medio de lecturas a partir de incentivos que generen su interés, es decir, mediante estrategias llamativas.

Como es bien sabido, las problemáticas alrededor de la lectura y la escritura, se presentan a nivel global en las instituciones educativas, no es un fenómeno que aqueje solamente nuestro país sino que se da tanto en Colombia como en otros países, según lo dan a conocer los antecedentes encontrados respecto a este tema.

Para este escrito se tomaron como base algunas investigaciones realizadas en instituciones educativas de diferentes lugares, donde se han encontrado problemas de lectura y escritura, pues al observar que estas deficiencias influyen de forma negativa en el desempeño académico de los estudiantes, los autores decidieron como aporte a sus alumnos, proponer estrategias para contribuir a mejorar en cuanto a lectura y escritura desde una perspectiva sociocultural sentando un precedente de consulta en la materia y facilitando así el desarrollo de técnicas de mejoramiento de habilidades lectoras y escritoras, para que los estudiantes aprendan significativamente desde sus contextos sociales y culturales a futuro.

Lo anterior, motivó a investigar sobre el desarrollo y fortalecimiento de la literacidad por medio de la implementación de estrategias pedagógicas significativas en los estudiantes de segundo de primaria de la IET La Libertad, con quienes se inicia el proceso de lectura y escritura de forma significativa, desarrollando los niveles de literacidad desde los primeros años de escolaridad, teniendo en cuenta especialmente el aprendizaje significativo, el cual permite desarrollar la imaginación, creatividad y la producción, motivando a los estudiantes; de esta forma, a mejorar el rendimiento escolar, así, al llegar a los grados superiores, puedan obtener mejores resultados en las diferentes áreas o asignaturas y en las pruebas internas y externas.

Considerando que el problema de lectura y escritura no es sólo de esta institución, se llevó a cabo una investigación de fuentes teóricas a nivel internacional, nacional y regional, destacando las propuestas que plantea cada una; se tomaron las referencias teniendo en cuenta las categorías de literacidad, aprendizaje significativo y estrategias pedagógicas. En cuanto a literacidad, los autores se refieren a la lectura y la escritura como prácticas socioculturales y lingüísticas, y a la cultura escrita, en general el uso de la lectura y la escritura como prácticas sociales. Acerca del aprendizaje significativo, hacen referencia a que se deben tomar los conocimientos y experiencias que los estudiantes ya tienen (saberes previos), para conectarlos con los nuevos conocimientos, así ellos, le encuentren sentido y significado a lo que se les enseña. Las estrategias pedagógicas permiten que los estudiantes interpreten y produzcan individualmente, como en grupo, relacionándose con sus compañeros y con el docente al realizar sus propias creaciones. Para esto se tuvo en cuenta a autores como Ferreiro y Teberosky (1979), Halliday (1982), Castañeda y Henao (1990), Ferreiro (2000), Cassany, Luna y Sanz (2003), Cassany (2006, 2009), Londoño (2015), Henao y Díaz (2015); estos autores presentan propuestas referentes a la lectura y la escritura teniendo en cuenta el entorno sociocultural de los estudiantes. Para el aprendizaje significativo y las estrategias pedagógicas se tuvo como referencia autores como: Ausubel, Novak y Hanesian (1983), Carretero (1997), Díaz y Hernández (1997, 1999) y Ausubel (2002), quienes aportaron sus ideas en relación a los conocimientos previos de los estudiantes para conectarlos con los nuevos conocimientos y así obtener el aprendizaje con sentido y significado por medio de estrategias pedagógicas, ya que de esta forma se logra la motivación que los estudiantes requieren para aprender por sí solos.

La materialización del proyecto que se plasma en el recorrido del presente texto da inicio con la investigación de un grupo de 20 estudiantes del grado segundo dos de la IET La Libertad del municipio

de Samacá, aplicando la prueba de entrada para determinar los niveles de literacidad; al obtener los resultados se evidenciaron las dificultades que se presentaban respecto de este tema, delimitando sus principales deficiencias; luego se seleccionaron de forma intencional, tres niñas y tres niños quienes representan las tres posibilidades de desempeño escolar. Teniendo en cuenta las dificultades encontradas en la prueba de entrada, se diseñaron los talleres para implementar las estrategias pedagógicas significativas, orientadas a despertar el interés hacia la lectura y la escritura, fortaleciendo el desarrollo de los niveles de literacidad, y por último, se aplicó la prueba de salida y se compararon los resultados obtenidos, con los de la prueba de entrada, evidenciando un avance significativo en esta materia.

En la sistematización y análisis de resultados, se analiza la información obtenida por medio de rúbricas, matriz de análisis y triangulación, teniendo en cuenta los niveles o competencias de literacidad para segundo de primaria, según los Estándares Básicos de Competencias y los Derechos Básicos de Aprendizaje, propuestos por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia- MEN.

1. COMPONENTES TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS SOBRE LECTURA, ESCRITURA Y LITERACIDAD

“Está claro que leer y escribir son actividades diferentes, aunque complementarias; pero de la misma manera que en el estudio de la adquisición del lenguaje oral es peligroso tratar la comprensión ignorando la producción. Emilia Ferreiro y Ana Teberosky, 1979, p.351

En este capítulo se presentan los antecedentes significativos sobre lectura y escritura, teniendo en cuenta que a nivel general en las instituciones educativas se evidencia dificultad en las mismas, generando resultados negativos en las pruebas Saber, puesto que los estudiantes no logran entender el mensaje de lo que leen y muestran dificultad para hacerse entender mediante la escritura; además, carecen de habilidades para comprender, narrar, describir y producir en los procesos de lectura y escritura.

Para dar cuenta de la importancia de la lectura y la escritura se llevaron a cabo consultas en diversas fuentes, tanto en bibliotecas como en bases de datos, en las cuales se encontraron investigaciones acerca de la temática, realizadas a nivel internacional, nacional y regional.

1.1. Algunas investigaciones internacionales

Las autoras Ferreiro y Teberosky (1979), en su libro *“Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño”*, explican los procesos y las formas en que los niños llegan a aprender a leer y a escribir. La lecto–escritura, ha sido una de las preocupaciones más importantes de los educadores. A pesar de los diferentes métodos que se han experimentado para enseñar a leer, existen muchos niños a quienes se les dificulta el proceso, y por tal motivo, la lecto–escritura es uno de los objetivos de la educación básica, y su aprendizaje marca una situación de éxito o fracaso. En los años 70, el ausentismo, la repitencia y la deserción eran los factores que provocaban el analfabetismo en la mayoría de la población en América Latina.

Las autoras resaltan que la lectura y la escritura son materias escolares decisivas, y por esta razón, empiezan a estudiar la forma en que los niños pequeños aprenden a leer, a comprender los textos y a escribir; su objetivo era mostrar la pertinencia de la teoría psicogenética de Piaget y de las conceptualizaciones de la psicolingüística contemporánea para comprender la naturaleza de los procesos de adquisición de conocimiento acerca de la lengua escrita; de la misma forma, se interesaron en descubrir cuál era el proceso de construcción de la escritura y la lectura.

Sobre este particular, Ferreiro (2000) en su libro *“Cultura escrita y educación, conversaciones con Emilia Ferreiro”* describe la manera en que la posición adoptada obliga a replantear algunas ideas tales como qué es lo erróneo y cuál es su papel en la construcción del conocimiento; qué se puede esperar de los métodos de enseñanza; el papel del docente en el aprendizaje y los límites del sistema escolar. Basándose en las preguntas abiertas de este libro se llegó a nuevos hallazgos, investigaciones que concuerdan con el replanteamiento de la cultura escrita en otras ciencias.

Por otro lado, en la tesis *El programa de lectura Nivel 1. Sobre la comprensión de lectura en niños que cursan el 3er grado de Primaria de nivel socioeconómico medio y bajo*. Desarrollada por Sara Margot

Zarzosa Rosas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos- Lima Perú (2003) la autora muestra los efectos de un programa de comprensión de lectura en niños de niveles socioeconómicos medio y bajo, de ambos sexos, que para este momento cursan 3er grado de primaria. Después de hacer un análisis, por medio de instrumentos como el test de complejidad lingüística progresiva y el test de madurez mental, Zarzosa planteó diferentes estrategias para mejorar la comprensión de lectura, despertando el interés o la curiosidad hacia la lectura. Como resultado del desarrollo del programa se concluyó que no existen diferencias significativas en el nivel de comprensión de lectura entre los estratos socioeconómicos medio y bajo y por ende, los niños incrementaron significativamente su nivel de comprensión lectora.

El trabajo de Londoño y Soler (2004) titulado "*Significado y alcances de la renovación pedagógica y didáctica de la alfabetización: Plan Iberoamericano de Alfabetización y Educación Básica –PIA – 2005 – 2015*", desarrolla temas como: el resurgimiento del interés por la alfabetización y la educación básica en el siglo XXI, la complejidad de los procesos de lectura y escritura, el enfoque de la cultura escrita, entre otros. Para los autores el concepto de alfabetización gira entorno a obtener habilidades para leer y escribir con nuevas prácticas letradas en el diario vivir, más allá de los libros, esto los conduce a obtener conceptos como la literacidad y cultura escrita.

La escritora Laura Frade Rubio (2009), en su libro "*Desarrollo de competencias lectoras y obstáculos que se presentan*", observa que en la vida moderna, la mayor parte de la información se realiza en forma escrita, y cada vez a mayor velocidad, por lo cual se hace necesario desarrollar la comprensión lectora, para aprender a partir de lo leído. Además, en este libro, la autora informa cómo interviene el cerebro en el proceso lector, también hace una descripción detallada de este proceso a nivel cognitivo, analizando estrategias útiles para superar las dificultades y presentando actividades que pueden promover la comprensión lectora.

Los autores, Cassany, Luna y Sanz (2003) en su libro "*Enseñar lengua*", tratan la problemática sobre los niveles de aprendizaje, las dificultades de lenguaje y el fracaso escolar. Refieren sobre los problemas de enseñanza de la lengua en lugar de problemas de aprendizaje. Los autores afirman que estar alfabetizado es ser capaz de desenvolverse con autonomía en una sociedad en la que predomina la letra escrita, que aprender a leer y escribir es más que adquirir la capacidad de asociar sonidos y grafías.

En este orden de ideas, Cassany (1988) en su libro "*Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir*", hace referencia a la diferencia entre el lenguaje oral y el lenguaje escrito; definiendo adecuación, cohesión y coherencia como las partes en que se caracteriza un texto, incluyendo la correlación gramatical y dispositivos en el espacio. De la misma, forma presenta las diferencias contextuales y textuales, entre los códigos orales y escritos; recordando que hay textos para ser leídos y textos para ser dichos y que estos tienen distintas vías de comunicación dando a conocer los aspectos que se deben seguir para obtener una buena composición.

Posteriormente, Cassany (2006) en su libro "*Tras las líneas, sobre la lectura contemporánea*", señala que leer requiere descodificar las palabras del texto y exige que el lector aporte conocimientos previos. El autor con este libro desea contribuir a la construcción de una comunidad más culta, justa y feliz, ya que considera que esto es la lectura y la comprensión. De igual manera, refiere que la lectura y

la escritura tienen origen social, lo que se lee y se escribe, configura la identidad individual y social.

Ausubel (1983) en su libro *“Psicología educativa: Un punto de vista cognitivo”*, asegura que el aprendizaje del estudiante respecto a los conocimientos previos, al relacionarlos con la nueva información, permiten conocer la organización de los conocimientos del alumno, mejorando la orientación de la labor educativa, aprovechando las experiencias vividas. El autor afirma que el aprendizaje significativo es el proceso donde el estudiante adquiere nuevos conocimientos con sentido y significado.

Finalmente, Díaz y Hernández (1997) en su libro *“Estrategias docentes para un aprendizaje significativo”*, refieren sobre las estrategias que pueden utilizar los docentes para promover aprendizajes significativos constructivos con sus alumnos y para entender el proceso de enseñanza - aprendizaje, con ayudas ajustadas y necesarias para mejorar la actividad constructiva y representacional de los alumnos.

Los trabajos de los autores anteriormente citados fueron fundamentales para el desarrollo de este libro, ya que, recopilan el acervo de conocimientos adquiridos por ellos mediante sus experiencias al realizar las investigaciones en diferentes países. Estos autores dan a conocer los procesos y algunos mecanismos por medio de los cuales los estudiantes aprenden la lectura y la escritura; proponiendo prácticas de animación a la lectura, con las que se adquieren habilidades para leer y escribir más allá de los libros, lo que contribuye a formar comunidades más cultas y felices. También proponen estrategias para que los estudiantes aprendan significativamente.

Los estudios sobre literacidad a nivel internacional tienen como tendencia mejorar los resultados en la adquisición de conocimientos, por medio del proceso de la construcción de la lectura y la escritura, teniendo en cuenta la importancia de la literacidad para que los estudiantes adquieran habilidades para leer y escribir más allá de los libros, relacionando sus saberes y experiencias vividas con el entorno en la vida cotidiana. Por medio de la lectura y la escritura se desarrolla la capacidad para desenvolverse en los diferentes entornos en los que predomina la lectura y la escritura; así ayudar para obtener una sociedad más culta y feliz, encontrándole significado a cada nuevo aprendizaje.

Todo lo anterior, motivó la materialización de un trabajo de investigación que se desarrolló con estudiantes de grado segundo de básica primaria, con los cuales se dio inicio al proceso de lectura y escritura de forma significativa, desarrollando los niveles de literacidad desde los primeros años de escolaridad, buscando de esta forma mejorar el rendimiento escolar con el fin de que al llegar a los grados superiores, puedan obtener mejores resultados en las diferentes áreas o asignaturas, adquiriendo habilidades para desenvolverse fácilmente al leer y escribir de forma coherente.

1.2. Algunas investigaciones nacionales

En Antioquia, la investigación realizada por Esmeralda Rocío Caballero Escorcía, (2008), *“Comprensión lectora de los textos argumentativos en los niños de poblaciones vulnerables escolarizados en quinto grado de Educación Básica Primaria”* de la Universidad de Antioquia, propuso un análisis de textos argumentativos tomando como muestra a los niños de estratos cero y uno de Medellín, lo cual se convirtió en un reto; pues esta metodología era desconocida por los niños y por los maestros y maestras de la escuela.

En la misma región, Londoño (2015), en su libro *“Jóvenes y literacidad: Un análisis sociolingüístico”*, manifestó que a pesar de que en Colombia la alfabetización ha mejorado, el nivel y la calidad de la literacidad aún sigue siendo deficiente puesto que según los resultados de las pruebas Pisa de 2006, los jóvenes colombianos ocupan el primer puesto en conocimiento de nombres de científicos y el último en la comprensión de texto escrito. Esto lo animó a poner a prueba una propuesta para contribuir al mejoramiento de los niveles de literacidad e implementar estrategias pedagógicas que permitirían a los estudiantes de estratos bajos superar las deficiencias en lectura y escritura con miras a lograr que los jóvenes puedan tener éxito en el ámbito académico y profesional.

En el informe realizado por Tejada y Vargas, (2007), *“Hacia una integración de la literacidad crítica, la literacidad funcional y la literacidad cultural”* de la Universidad del Valle (Colombia) los autores propusieron la integración de las literacidades funcional y cultural con la literacidad crítica; arguyendo que, el énfasis en el desarrollo de habilidades y destrezas es importante para la lectura y la escritura, pero estas prácticas pedagógicas no se pueden considerar como un fenómeno autónomo, ni neutro desde el punto de vista sociocultural.

Por otro lado, los autores Alfonso y Sánchez, (2009), en su libro *“Comprensión Textual, Primera Infancia y Educación Primaria”*, establecieron una comparación entre la lectura de antes y la lectura de ahora, puesto que antes el acceso a la lectura era solo para unos pocos, mientras que ahora, la lectura es para todos y está en todas partes. Los autores aclaran que en el grado segundo se debe alcanzar el dominio del código alfabético, puesto que leer es comprender, tener hábitos lectores, hacer parte de una comunidad lectora. Ellos también enumeran las habilidades que se deben enseñar para formar niños lectores mostrando algunos talleres de comprensión lectora y un modelo de organización curricular de la enseñanza de la comprensión lectora desde la primera infancia a quinto grado.

De otra parte, en el informe realizado por González y Vega (2010) titulado *“Prácticas de lectura y escritura en la universidad. El caso de cinco asignaturas de la Universidad Sergio Arboleda”* Las autoras mediante investigación caracterizaron las prácticas de lectura y escritura en algunos cursos de la universidad y a partir de ello propusieron algunas bases para su cualificación. Los resultados sobre las prácticas de lectura y escritura se presentaron en cinco cursos de diferentes programas adscritos a la Universidad. La información se obtuvo a partir de pruebas escritas, encuestas, observaciones en el aula y entrevistas a los docentes.

De igual manera, en el año 2006 nació un proyecto de trabajo de investigación efectuado por Becerra Pabón y Verandía (2006) y titulado *“Elementos didácticos que promueven la comprensión lectora: - Lectura transaccional y comunidades de indagación”* de la Universidad San Buenaventura, Bogotá; dicho proyecto surge debido a las carencias que caracterizan a la educación tradicional y que han generado en los estudiantes poco interés por la lectura y una pobre comprensión de la misma. Entonces, se asumió el enfoque de la lectura como una transacción entre lector – autor y contexto, donde individuo y texto se transforman mutuamente. Para esto, se efectuaron diversas preguntas en las comunidades sobre el aprendizaje adquirido en sociedad, con el fin de facilitar e impulsar el desarrollo de las habilidades lectoras.

De la misma forma, el informe de investigación, trabajado por Franco Montenegro (2010) *“Estrategias de enseñanza en el desarrollo de la comprensión lectora de los grados primero y segundo”* de

la Corporación Universitaria de la Costa, describió estrategias de enseñanza empleadas por docentes para el desarrollo de comprensión lectora, en primero y segundo grado que favorecieron la calidad de la educación y genuino goce por la lectura. En esta investigación se abordaron posturas conceptuales como, Vieiro, Milatet en cuanto a la lectura comprensiva; Condemarín, sobre aprendizaje escolar, Ausubel, Bruner y Gardner como referentes de aprendizaje significativo. Aunado a ello, se orientaron estrategias para el mejoramiento de la comprensión lectora y para que “los estudiantes logren comprender los momentos de lectura, favoreciendo el aprendizaje”. Los autores afirman que esta investigación aportó herramientas metodológicas que ayudaron en las dificultades de comprensión de lectura a los estudiantes.

Las investigaciones sobre literacidad a nivel nacional son tendientes a optimizar los niveles de lectura y escritura empleando estrategias para superar las dificultades que presentan los estudiantes en las instituciones educativas, buscando que así se pueda mejorar su rendimiento académico, para esto, los docentes deben afianzar el desarrollo de habilidades y destrezas en lectura y escritura motivando a los estudiantes a despertar agrado por la lectura, consolidando de esta los niveles de literacidad para mejorar la calidad educativa.

Luego de hacer este corto recorrido por algunas de las investigaciones más representativas que se han desarrollado en el país, se puede notar que algunos de los aspectos encontrados dan a conocer las metodologías que se aplicaron con estudiantes de diferentes instituciones educativas, por medio de propuestas que contribuyeron a mejorar y superar las deficiencias en lectura y escritura, desarrollando habilidades y destrezas para comprender textos escritos, argumentar y producir textualmente las cuales se toman como apoyo para el desarrollo de este escrito, teniendo en cuenta que sus autores utilizaron estrategias con las cuales obtuvieron resultados satisfactorios. Estas experiencias fungieron como guía para la implementación de estrategias que favorezcan el desarrollo de literacidad en los estudiantes de segundo de primaria de la IET La Libertad.

Un claro ejemplo de estas estrategias a implementar con el fin de motivar a los estudiantes hacia la lectura y la escritura son: la libre selección de lecturas de acuerdo al propósito y al interés del estudiante, leer en voz alta, realizar talleres de escritura con preguntas acerca de la lectura, contar cuentos utilizando sus propias palabras, realizar experiencias de lecturas compartidas, generar debates sobre las lecturas, aplicar la lectura silenciosa y socialización para cambiar el final del cuento, entre otras. Tácticas de enseñanza como éstas, apuntan al aprendizaje significativo, por tal razón se tomaron como base para el desarrollo del trabajo en los estudiantes de segundo de la IET La Libertad.

1.3. Algunas investigaciones regionales

En el departamento de Boyacá, se ha venido trabajando sobre el tema desde hace un poco menos de 20 años o, al menos, así lo evidencian los antecedentes relacionados con el interés investigativo. En primera instancia, la tesis elaborada por Myriam Ayala de Castro y Julio Enrique Niño Cuervo (1997), *“La comprensión lectora ventana al mundo”* (de la Universidad Santo Tomás, Tunja) (Ayala & Niño, 1997). Los autores refieren que una de las preocupaciones de los docentes, especialmente en el área de lengua castellana, ha sido la deficiencia en la comprensión de la lectura, lo cual ocasiona un bajo rendimiento académico. Por tal razón ellos propusieron diseñar, aplicar y evaluar estrategias pedagógicas para una mejor comprensión lectora de textos argumentativos, con estudiantes de grado décimo.

Así mismo, la tesis ejecutada por Gloria Carreño de Cáceres, María Elisa Flores Espinosa y Clara Peñuelo de Cárdenas (1998), *“La lectura punto de partida para un aprendizaje interdisciplinario”* (de la Universidad Santo Tomás, Tunja) relata que uno de los mayores problemas que se detectaron en el aprendizaje es, que éste se dificulta porque los estudiantes no leen; y esto, a su vez, ha tenido como causa fundamental el hecho de que no comprenden lo que leen, porque no han sido educados para ser lectores.

En el proyecto de investigación elaborado por Liliana Pérez Riaño y Sorayda Hernández Carrillo (2001), *“Cartilla del Docente, Comprensión Lectora y Técnicas de Expresión Oral”* (de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia), las autoras afirman que se requiere dar la debida importancia a la comprensión lectora, por lo tanto, se debe adoptar en el plan de estudios actividades que conduzcan al desarrollo de dicha comprensión en los estudiantes, es así que propusieron una cartilla con una serie de actividades para desarrollar la comprensión lectora en los estudiantes.

Por otra parte, la tesis realizada por Angélica Gómez Máxima (2001), *Comprensión lectora mediante el uso de los signos de puntuación* (de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja), relata que: su trabajo de grado surge al observar las dificultades que presentan los estudiantes para el análisis y comprensión de la lectura, y la escasa escritura que producen, notándose la falta de utilización de los signos de puntuación; por tal motivo se hizo necesario reflexionar sobre las formas de enseñanza que se utilizaban, tratando de solucionar dichos problemas de lecto–escritura en los estudiantes.

En la tesis de María Ofelia Chaparro y Gladys del Carmen Vargas (2004) *“Comprensión lectora a través del desarrollo de estrategias lúdicas a los estudiantes del grado cuarto de primaria de la I.E Integrada Marco Antonio Quijano Rico sede Peña negra, Sogamoso”* (de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Facultad a Distancia) se asevera que al percibir las dificultades de los estudiantes para comprender la lectura y los temas que se ven en las diferentes áreas reflejadas en los resultados de las pruebas Saber, especialmente en estudiantes de cuarto de primaria, estos alumnos no son competentes en la comprensión lectora; por lo cual mediante su trabajo pretendían fomentar el sentido de identidad y pertenencia con el medio que rodea a los niños, por medio de estrategias que generaran el interés de la ejecución de proyectos sociales.

La tesis elaborada por Alieth Jiménez y Sonia Cardozo (2015) titulada *Afianzamiento de los niveles de literacidad a través de la teoría triádica en estudiantes de grado tercero y quinto de las sedes Andalucía, Golconda y Patio bonito - Cundinamarca* (Universidad Santo Tomás de Tunja) las autoras propusieron afianzar los niveles de literacidad en los estudiantes desde la teoría triádica, metodología que consiste en reconocer la importancia del cerebro en los procesos de aprendizaje, considerando esta teoría como modelo de innovación pedagógica; con estrategias lúdicas y pedagógicas que brindan la posibilidad de conocer diferentes textos, de lectura y escritura, para así disminuir el analfabetismo; como también los bajos niveles de comprensión y producción textual. Con esta investigación se logró la disminución de los problemas detectados en lectura y escritura, con nuevas estrategias metodológicas; trabajo en equipo y la aplicación de la teoría triádica al incluirlas en la propuesta académica, mejorando así la calidad educativa y afianzando los niveles de literacidad.

Al evaluar las conclusiones a las que llegaron los autores regionales sobre literacidad se puede

afirmar de manera conclusiva que las temáticas tendientes a su implementación tienen como objetivo mejorar el rendimiento académico de los estudiantes, tratando a su vez de solucionar los problemas de lectura y producción textual; por medio de estrategias pedagógicas que desarrollen la comprensión lectora y la escritura, fortaleciendo los niveles de literacidad, queriendo así que se logren obtener mejores resultados académicamente.

Dichas estrategias pedagógicas bien orientadas generan interés en los estudiantes, mejorando así la comprensión de lectura y la producción textual, de esta forma se logra disminuir las dificultades con relación a: análisis, comprensión de lectura, interpretación y producción de texto. De las investigaciones anteriores se puede rescatar el uso pedagógico de estrategias antes, durante y después de la lectura de forma cotidiana en las instituciones educativas, ya que estas permiten adquirir destrezas y habilidades al estudiante, contribuyendo al éxito de los procesos de comprensión lectora por medio de diferentes clases de textos. También las estrategias lúdicas con canciones e imágenes donde los estudiantes dibujan y crean narraciones. En conclusión, dada la relevancia de conocer estudios acerca de la literacidad en el ciclo de procesamiento de la información del estudiante, por medio de la lectura y el análisis para lograr que a partir de ello puedan transformar lo leído en conocimiento y producción textual se evidencia, que las estrategias pedagógicas permiten disminuir las dificultades de lectura y escritura en los estudiantes no sólo en el aula sino que también tiene impacto en su desarrollo personal y cognitivo a futuro.

2. ALGUNAS ALTERNATIVAS TEÓRICAS PARA EL DESARROLLO DE LA LITERACIDAD

“En cuanto al papel de los conocimientos provenientes del medio, queda claro que se trata de interacciones entre el individuo y el medio, donde quien impone las formas y los límites de asimilación es el individuo, pero la presencia del medio es indispensable para la construcción de un conocimiento cuyo valor social y cultural no hay que olvidar.”

Emilia Ferreiro y Ana Teberosky, 1979, p.340

Al llevar a la práctica el estudio del desarrollo de la literacidad por medio del aprendizaje significativo en los estudiantes de segundo de primaria de la IET La Libertad y querer plasmarlo en estas páginas surgió la necesidad de otorgarle al texto una disposición que posibilitara el conocimiento de los conceptos básicos necesarios para el desarrollo de este escrito.

Para lo cual, se estructuraron tres categorías que tienen que ver con el aprendizaje de nuevos conocimientos y que se encuentran debidamente relacionadas a continuación, estas categorías son: literacidad, aprendizaje significativo y estrategias pedagógicas.

2.1. La literacidad

Para dar inicio al tema de la literacidad se debe hacer referencia a la lectura y la escritura como parte esencial de las formas de comunicación y la adquisición de nuevos aprendizajes. La literacidad parte del proceso de la lectura y la escritura, teniendo en cuenta el contexto sociocultural donde se desenvuelven los estudiantes. Los docentes deben tener en cuenta los conocimientos previos o anteriores que tienen los estudiantes en cuanto a la lectura y la escritura. Es importante aprovechar los saberes o experiencias anteriores para conectarlos con los nuevos conocimientos obtenidos por medio de la lectura. Por tanto, la lectura y la escritura no deben ser papel solamente de las instituciones educativas, ya que en la educación deben estar involucrados los sujetos del entorno sociocultural donde se desenvuelven los estudiantes, varios autores han hecho referencia a este tema, un claro ejemplo de ello es el texto que se cita a continuación:

En lugar de un niño que espera pasivamente el reforzamiento externo de una respuesta producida poco menos que al azar, aparece un niño que trata activamente de comprender la naturaleza del lenguaje que se habla a su alrededor, y que, tratando de comprenderlo, formula hipótesis, busca regularidades, pone a prueba sus anticipaciones, y se forja su propia gramática (que no es simple copia deformada del modelo adulto, sino creación original). En lugar de un niño que recibe de a poco un lenguaje enteramente fabricado por otros, aparece un niño que reconstruye por sí mismo el lenguaje, tomando selectivamente la información que le provee el medio. (Ferreiro & Teberosky, 1979, p.22)

Lo enunciado por Ferreiro y Teberosky reafirma la idea de que el docente debe ser un orientador y guía en el proceso de aprendizaje de los estudiantes; puesto que, a partir de sus experiencias y la observación del entorno en el que el niño se desenvuelve, adquieren conocimientos que pueden ser aprovechados en la producción de texto y en la elección de lecturas que sean de interés y agrado para ellos.

De igual forma se debe tener en cuenta que:

Si la escritura ofrece una representación, el lector debe reconstruir el objeto que no está allí, sino que apenas ha sido representado dejando de lado muchas de sus propiedades esenciales para una comunicación eficaz. Por otra parte, hay que tener en cuenta que para el niño (afortunadamente, y desde muy temprano) una escritura es un conjunto de letras y no una letra aislada; es decir, es un compuesto de partes. Así concebida la escritura, la letra no es interpretable, lo que es interpretable es la composición de partes. Desde muy temprano el niño debe tomar decisiones: tiene que elegir y poner varias grafías, cuál puede ser la primera, la siguiente y cuál puede ser la última. Estas decisiones toman tiempo, que habitualmente es más prolongado que el del proceso de lectura, excepto cuando estamos frente a un descifrado. (Ferreiro, 2000, p.104).

En este corto párrafo, Ferreiro, describe la escritura como un proceso integral, donde desde un principio el estudiante debe elegir y tener claro lo que quiere comunicar, lo que le permitirá darse a entender con claridad y lograr una comunicación efectiva; aunado a ello, dicho proceso se va reforzando con la práctica de la lectura, ya que es un proceso lento y se adquiere practicando con frecuencia.

En el ámbito escolar, las habilidades de lectura y escritura, como el desarrollo de la escucha y el habla, no deben ser sólo objetivos curriculares; estas habilidades deben transformarse en herramientas que favorezcan la construcción de conocimientos. Cassany, Luna y Sanz (2003) refieren que un usuario de la lengua debe dominar las habilidades comunicativas (hablar, escuchar, leer y escribir), para comunicarse con eficacia en todas las situaciones de la vida cotidiana. Por eso, en la escuela se deben desarrollar propuestas metodológicas y didácticas para potenciarlas desde un punto de vista comunicativo. Al hablar de la comunicación, se refiere a la importancia del lenguaje en la sociedad como medio por excelencia durante el proceso comunicativo; afirmación que se encuentra claramente descrita en el siguiente texto:

En el desarrollo del niño como ser social, la lengua desempeña la función más importante. La lengua es el canal principal por el que se le transmiten los modelos de vida, por el que aprende a actuar como miembro de una "sociedad" – dentro y a través de los diversos grupos sociales, la familia, el vecindario, y así sucesivamente - y adoptar su "cultura", sus modos de pensar y de actuar, sus creencias y sus valores. (Halliday, 1982, p.18)

Es bien sabido que los niños y las niñas inician las habilidades lingüísticas con la oralidad, para acercarse a la comunicación con los demás, por eso, desde que empiezan a hablar se están comunicando con quienes los rodean; cuando llegan a la escuela, ya llevan unos conocimientos que los ayudan a comenzar su proceso escolar, los cuales no se deben dejar a un lado, sino que por el contrario deben ser tenidos muy en cuenta por el docente, ya que los saberes y experiencias adquiridos en su contexto familiar y social son elementos importantes para obtener competencias en la socialización con otros individuos y para dar inicio al proceso de aprendizaje de lectura y escritura. En este sentido, Cassany, Luna y Sanz (2003), manifiestan:

La transfusión de información y de lengua del código oral al escrito y viceversa es muy habitual. Muy a menudo hablamos de lo que hemos leído o nos decidimos a escribir sobre algún tema que hemos tratado en una conversación informal. Otro ejemplo es el léxico: ¿cuántas palabras de las que decimos habitualmente no suelen utilizarse por escrito, o al revés? En de-

finitiva, aunque distingamos entre cuatro habilidades lingüísticas, que son diferentes entre sí y que estudiamos por separado, en la comunicación actúan conjuntamente como si fueran varias herramientas que se utilizan para llevar a cabo una misma tarea: la comunicación. (p.94)

Saber leer y escribir no es solamente conocer el sistema alfabético, saber escribir las letras o pronunciarlas en la lectura. La lectura está vinculada a un proceso de coordinación de información, pues esto es comunicación. Por otra parte la escritura está relacionada con la producción de texto, es así que podemos leer el entorno que nos rodea, para reproducirlo a partir de la escritura.

Es por esta razón, que la lectura y la escritura son herramientas que ayudan a que el estudiante pueda conocer el mundo, aprender de él y desenvolverse en la vida cotidiana, promoviendo su propio aprendizaje desde lo que observa; sin embargo, no siempre los estudiantes poseen la ayuda que necesitan para lograr este autoaprendizaje, un claro ejemplo de ello fue el entorno donde se desarrollan los estudiantes de la IET La Libertad, puesto que los niños y las niñas no reciben acompañamiento de parte de sus familias, para afianzar y fortalecer la práctica de lecto-escritora, ya que son familias donde los integrantes adultos siempre están trabajando y presentan muy poca escolaridad, por lo cual la lectura y la escritura son escasas en los hogares.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede tomar el texto que enuncia: *“son lugares en donde uno dice: ¿para qué sirve la escritura? En esos lugares la escuela es más importante que en cualquier otro lado; lo que la escuela no hace, ningún otro agente lo puede hacer”* (Ferreiro, 2000, p.107).

De esta manera, se entiende que corresponde al docente buscar estrategias para que desde la institución educativa se fortalezcan estos aspectos, desarrollando la creatividad y habilidades para reflexionar acerca de los textos que los estudiantes leen. La literacidad es fundamental en este trabajo de investigación, ya que ésta se refiere a la interpretación y comprensión de lectura (saber leer) y a la producción de texto (saber escribir), desde la escuela; para poder desarrollar y fortalecer estos procesos, aplicándolos a la vida diaria y en el entorno social de los estudiantes; sobre este particular, los aportes de los autores Cassany, Henaó, Castañeda y Londoño indican:

Leer es comprender. La lectura es uno de los aprendizajes más importantes, indiscutidos e indiscutibles que proporciona la escolarización. Desde tiempos pretéritos, cuando la capacidad de descifrar símbolos era calificada de casi mágica, hasta la actualidad, la alfabetización se ha considerado siempre una capacidad imprescindible. La alfabetización es la puerta de entrada a la cultura escrita y a todo lo que ella comporta: una cierta e importante socialización, conocimientos e información de todo tipo, etc. La lectura es un instrumento potentísimo de aprendizaje: leyendo libros, periódicos o papeles podemos aprender cualquiera de las disciplinas del saber humano. Por eso en definitiva, la lectura se convierte en un aprendizaje trascendental para la escolarización y para el crecimiento intelectual de la persona. (Cassany, Luna y Sanz, 2003, p.193).

Entonces, son estas las razones por las cuales la literacidad se debe tomar como un proceso importante en la educación, para formar personas analíticas y reflexivas, que interpreten lo que leen, de esta forma adquirieren su propio aprendizaje; donde el docente debe ser un guía en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, sin limitar su creatividad y capacidades de reflexionar frente a los

textos que ellos leen. Pero para lograr esta labor, el docente debe evaluar las ventajas y desventajas de los textos escolares para el desarrollo de la cultura escrita en la escuela como lo hicieron Castañeda y Henao (1990), quienes, además, propusieron algunas alternativas para este particular:

- Que los docentes y estudiantes produzcan los materiales, también utilizar materiales que generan los medios de comunicación, la prensa, utilizando lo novedoso de la información.
- Impulsar y utilizar las bibliotecas escolares, para que la mayoría de las clases se realicen en ellas; que las editoriales produzcan textos de utilidad, que motiven a la lectura y a la redacción de experiencias de maestros y alumnos.
- Que las entidades responsables de la educación faciliten textos literarios y científicos, seleccionados; los docentes deben utilizar los recursos del medio y cambiar la metodología.
- Que se modifique la forma de enseñar los contenidos, que sea de una manera dinámica, que motive a los estudiantes; tener en cuenta más la coherencia y la cohesión, la adecuación y la corrección, no tanto la ortografía y la gramática, intercambiar información, materiales y procesos metodológicos con otros docentes.
- Replantear el concepto de tarea, que sean tareas que le generen al estudiante procesos de pensamiento, que le permitan obtener conocimiento y que le sirva para solucionar problemas (pp. 21-26).

De esta forma el docente, debe motivar a los estudiantes, saliendo de la rutina, formando hábitos de lectura y escritura, incentivándolos con lecturas que sean de su agrado, utilizando los libros de la biblioteca escolar, fomentando el préstamo de libros para lectura y consulta, despertando la curiosidad para que se animen por si solos a formarse como lectores.

Los autores González R, María Constanza y Londoño V, David Alberto (2019), en su artículo "*Estrategias pedagógicas de literacidad: experiencia significativa en una Institución Educativa de Boyacá*" afirman que cuando se relacionan los textos producidos y las variables lingüísticas con las variables socioculturales se obtienen mejores resultados, pues los textos son producidos por seres sociales con un desarrollo lingüístico propiciado por su entorno y los estudiantes adquieren las habilidades de lectura y escritura, como también el desarrollo de la escucha y el habla, estas habilidades deben transformarse en herramientas para favorecer la construcción de conocimientos, para comunicarse con eficacia en las situaciones de la vida cotidiana. Por eso la escuela debe desarrollar propuestas metodológicas y didácticas para potenciar dichas habilidades desde un punto de vista comunicativo. (p. 264).

Por otro lado, Cassany (2006) refiere que aprender a leer no sólo requiere desarrollar los procesos cognitivos, sino adquirir conocimientos culturales de los discursos de las prácticas de lectura. El componente sociocultural en la lectura se tiene en cuenta desde tres puntos de vista: la concepción lingüística, concepción psicolingüística y concepción sociocultural; la lingüística, manifiesta que es un escrito claro y único, siempre se obtiene el mismo significado; la psicolingüística, el texto se ubica en la mente del lector y cambia según los lectores y las circunstancias, el lector forma parte de la interpretación y comprensión del texto, aportando conocimientos previos y construyendo significados; y el sociocultural, permite integrar los conocimientos del medio, su historia, sus tradiciones, los hábitos y las prácticas comunicativas (pp. 24-38).

La concepción lingüística se refiere a las habilidades para comprender un escrito, que quiere

dar a conocer conceptos, y los lectores los entienden de la misma forma. La psicolingüística quiere decir, que los lectores pueden interpretar de diferente forma un texto, relacionando la lectura con los conocimientos previos de quien lee; según el entorno, cada lector le da un sentido diferente, teniendo en cuenta sus vivencias. La sociocultural explica cómo la comunicación se asocia con los saberes y la cultura del entorno.

Cassany (2009) afirma que la literacidad implica una forma de usar la lectura y la escritura como prácticas sociales; al detenerse a mirar el uso de la lectura y la escritura, más allá de la escuela, se puede observar que leer y escribir son formas de obtener objetivos sociales y prácticas culturales más amplias, las cuales están influidas por ideas o creencias que constituyen la realidad de diferentes formas.

Y es por ello que el uso de la literacidad no se puede reducir solamente a las habilidades cognitivas que se deben aprender mecánicamente; por otra parte, no se puede decir que la lectura y la escritura sólo reposan sobre un papel, sino que son capturadas para encontrar un significado y analizarlo. Tampoco se estudia la literacidad desde el punto de vista simplemente lingüístico de codificación y decodificación de símbolos gráficos. El uso es fundamentalmente social, por tal razón se ubica en la interacción interpersonal y en lo que la gente hace con los textos leídos o escritos (pp. 23- 24).

Entonces, la literacidad se desarrolla con las interacciones del individuo permitiéndole así ser miembro activo de sus aprendizajes, en su entorno social, según Londoño (2015) “cuando se relacionan los textos producidos y las variables lingüísticas con las variables socioculturales, porque los textos son producidos por seres sociales con un desarrollo lingüístico propiciado por su entorno, potenciado por la escuela” (p.81), por lo cual se debe destacar que el entorno social y cultural, influyen en el rendimiento académico y el aprendizaje de los estudiantes; los docentes deben comprometerse a mejorar los procesos de lectura y escritura, implementando estrategias pedagógicas que estimulen a los estudiantes, para fortalecer la interpretación y la comprensión de lectura, como también la producción de texto, teniendo en cuenta el medio social donde se desenvuelven.

Londoño, (citado por Henao y Díaz, 2015) también refiere que en la literacidad se da un énfasis en la estructuración y construcción de competencias en la lectura y escritura, que inciden en los niveles de comprensión y producción de los estudiantes, con el acompañamiento de los docentes. Estos niveles no dependen únicamente de los docentes, sino también de las variables socioculturales. Al respecto:

No podemos pretender que todos los estudiantes lean y comprendan lo mismo, o enfoquen su análisis de manera idéntica, puesto que esto implicaría desconocer las experiencias previas de nuestros niños y jóvenes, es decir, su entorno y saber sociocultural; “La persona que lee y escribe es portadora de una cultura y una visión del mundo; es decir es un ser sociocultural” (p.204). En este sentido, un ejercicio consciente de lectura nos permite identificar que el texto aporta elementos que exigen unos criterios de interpretación y valoración del mismo, y que los saberes previos del lector se convierten en una necesidad para poder apropiarse del sentido total del texto y para relacionarlo con otros discursos (intertextualidad); por ende, estamos llamados a poner sobre el tapete esos aspectos y evidencias porque son relevantes en el proceso de lectura (Henao & Díaz, 2015, pp.93-94)..

La literacidad se debe tomar como el proceso más importante en la educación; formando perso-

nas críticas, analíticas y reflexivas, que sepan interpretar su entorno, interactuando con él; involucrándose en su propio aprendizaje; el docente debe acompañar el proceso de aprendizaje de los estudiantes, sin restringir su creatividad y capacidad de reflexión.

Por consiguiente, la literacidad se refiere al desarrollo de habilidades para comprender y analizar la información que se obtiene por medio de la lectura, involucrando los conocimientos previos y el entorno sociocultural, adquiriendo nuevos conocimientos importantes para la vida, y transformándolos en capacidades para producir textualmente sus propios escritos. Para esto, se debe utilizar estrategias pedagógicas que desarrollen la comprensión, la capacidad creadora y de producción de los estudiantes; donde ellos analicen, se pregunten el porqué de algunas situaciones, facilitando así el acceso al conocimiento; también, dar la oportunidad a los estudiantes para que expresen sus vivencias y relaciones con el entorno donde se desenvuelven, y que de esta forma lleguen a comprender, narrar, describir, explicar y producir.

2.2. Aprendizaje significativo

Al reflexionar sobre la práctica docente, se debe considerar, que no es suficiente saber acerca de los temas que se van a enseñar, sino que también hay que tener en cuenta la forma en que aprenden los estudiantes y los conocimientos que poseen acerca del tema, pues ellos cuentan con unas experiencias y saberes que no se deben desaprovechar, sino que por el contrario, pueden potenciarse y ser utilizados para que el estudiante obtenga los nuevos conocimientos con sentido y significado. Entonces se tomarán conceptos del aprendizaje significativo, el cual se produce cuando el estudiante relaciona la nueva información con sus conocimientos previos almacenados en su estructura cognitiva, como lo manifiesta Ausubel, un aprendizaje es significativo cuando los contenidos: son relacionados de modo no arbitrario y sustancial (no al pie de la letra) con lo que el alumno ya sabe. Por relación sustancial y no arbitraria se debe entender que las ideas se relacionan con algún aspecto existente específicamente relevante de la estructura cognoscitiva del alumno, como una imagen, un símbolo ya significativo, un concepto o una proposición (Ausubel, Novak y Hanesian, 1983). Por tanto, se puede decir que, en el proceso educativo, para obtener un aprendizaje significativo debe existir la participación de quien aprende, ya que se asume que posee algún conocimiento sobre el tema, por lo cual podría hacer aportes al respecto; entonces es importante indagar sobre los saberes existentes, al comenzar un tema.

Así mismo, Ausubel (2002) afirma que: “el aprendizaje significativo basado en la recepción supone principalmente la adquisición de nuevos significados a partir del material de aprendizaje presentado. Requiere tanto de una actitud de aprendizaje significativa como la presentación al estudiante de un material potencialmente significativo” (p.25). Por consiguiente, el aprendizaje significativo por recepción involucra la adquisición de conocimientos nuevos, para lo cual se necesita del interés y una actitud de aprendizaje significativo de parte del estudiante, como también depende de que las condiciones en que el docente presente el material sean significativas.

El aprendizaje significativo es, sobre todo, aprendizaje basado en la recepción. El contenido principal de lo que se debe aprender se suele presentar al estudiante con una forma más o menos final mediante una enseñanza expositiva. En estas circunstancias, del estudiante sólo se exige que comprenda el material y lo incorpore a su estructura cognitiva con el fin de que esté disponible para su reproducción, para un aprendizaje relacionado o para resolver problemas en el futuro (Ausubel, 2002, p. 33).

Esto quiere decir que, de acuerdo con el aprendizaje basado en la recepción, los estudiantes adquieren los conocimientos de las diferentes áreas cuando logran relacionar los nuevos conocimientos con los conceptos o ideas que poseen, o lo que saben acerca del tema, ya que, por medio del aprendizaje significativo por recepción, se modifica la nueva información asimilada en la estructura cognitiva, como los conceptos anteriormente existentes. Por definición, el “aprendizaje significativo” supone la adquisición de nuevos significados. A su vez, los nuevos significados son el producto final del aprendizaje significativo. Es decir, la aparición de nuevos significados en el estudiante refleja la ejecución y la finalización previa de un proceso de aprendizaje significativo. (Ausubel, 2002, p. 122).

Por consiguiente, se entiende que el aprendizaje significativo se produce cuando el estudiante adquiere conocimientos nuevos, con sentido y significado; en otras palabras, entiende el tema visto, obteniendo un aprendizaje, al cual le encuentra significados que puede poner en práctica en su vida diaria. Entonces, para que el estudiante aprenda de forma significativa, el docente además de ser un guía o mediador de su aprendizaje, debe planear estrategias que lo motiven en el proceso de relacionar los conocimientos nuevos con los que él ya sabe.

El aprendizaje significativo es el proceso según el cual se relaciona un nuevo conocimiento o información con la estructura cognitiva del que aprende de forma no arbitraria y sustantiva o no literal. Esa interacción con la estructura cognitiva no se produce considerándola como un todo, sino con aspectos relevantes presentes en las mismas, que reciben el nombre de subsumos o ideas de anclaje. (Ausubel, 2002, p.248)

Durante el proceso de aprendizaje, los estudiantes aprenden la nueva información poniéndola en relación con la que ya saben. El docente debe lograr que los estudiantes conecten lo que ya saben con los nuevos conocimientos, por medio de los subsumos o ideas de anclaje; teniendo en cuenta que el estudiante aprende realmente, sólo lo que le encuentra sentido lógico, para esto se deben plantear actividades que despierten el interés y la curiosidad del estudiante, donde él opine y aporte ideas, guiado por el docente. Según Coll (citado por Díaz y Hernández, 1999):

Diversos autores han postulado que es mediante la realización de aprendizajes significativos que el alumno construye significados que enriquecen su conocimiento del mundo físico y social, potenciando así su crecimiento personal. De esta manera, los tres aspectos clave que debe favorecer el proceso instruccional serán el logro del aprendizaje significativo, la memorización comprensiva de los contenidos escolares y la funcionalidad de lo aprendido. Desde la postura constructivista se rechaza la concepción del alumno como un mero receptor o reproductor de los saberes culturales, así como tampoco se acepta la idea de que el desarrollo es la simple acumulación de aprendizajes específicos. La filosofía educativa que subyace a estos planteamientos indica que la institución educativa debe promover el doble proceso de socialización y de individualización, la cual debe permitir a los educandos construir una identidad personal en el marco de un contexto social y cultural determinado. Lo anterior implica que “la finalidad última de la intervención pedagógica es desarrollar en el alumno la capacidad de realizar aprendizajes significativos por sí solo en una amplia gama de situaciones y circunstancias (aprender a aprender)” (p.16).

Teniendo en cuenta los aspectos que favorecen el proceso de enseñanza, para el logro del aprendizaje significativo, se deben incrementar las experiencias, donde los estudiantes se interesen por aprender, que sean actividades significativas; el aspecto de memorización comprensiva de los contenidos, lo que los estudiantes memoricen, debe ser comprendido, así quedará en la memoria por largo plazo; y para la funcionalidad de lo aprendido, los estudiantes ponen en práctica lo que aprenden significativamente, en el desarrollo de sus actividades diarias.

Desde la perspectiva del constructivismo, se entiende la idea de que el individuo - tanto en los aspectos cognitivos y sociales del comportamiento como en los afectivos - no es un simple producto del ambiente ni resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia; que se produce día a día como resultado de la interacción entre esos factores.

En consecuencia, según la posición constructivista, el conocimiento no es una copia de la realidad, sino una construcción del ser humano. ¿Con qué instrumentos la realiza? Fundamentalmente con los esquemas propios, es decir, con lo construido en su relación con el medio (Carretero, 1997, pp. 24--25).

Por lo tanto, se puede expresar que cada individuo construye su propio conocimiento acerca de lo que lo rodea, de manera individual y colectiva. Es así como el estudiante construye nuevas ideas o conceptos basados en conocimientos, por medio de las experiencias diarias y los intereses que se tengan cada día.

Para Ausubel, aprender es sinónimo de comprender. Por ello, lo que se comprenda será aquello que se aprenda y se recordará mejor porque quedará integrado en nuestra estructura de conocimientos. Así que, resulta fundamental para el profesor no sólo conocer las representaciones que poseen los estudiantes sobre el conocimiento a enseñar, sino también analizar el proceso de interacción entre el conocimiento nuevo y el alcanzado. (Carretero, 1997, p.31)

El docente constructivista debe ser guía, mediador entre el aprendizaje y el estudiante, docente debe facilitar y promover dicho aprendizaje; desarrollar en los estudiantes las competencias necesarias para que se puedan desenvolver en el entorno que los rodea ya que, en el constructivismo, el estudiante se convierte en protagonista del aprendizaje, construyendo los contenidos, relacionando la nueva información con la que tiene en su memoria, y este proceso debe ser un ciclo que reinicia cada día.

De igual manera, el aprendizaje se construye socialmente, se generan relaciones interpersonales que permitan obtener el aprendizaje, acercando a los aprendizajes significativos. Para potenciar el aprendizaje significativo Ausubel (1983) propone algunos requisitos como son: la importancia del material y su estructura:

- Significatividad lógica del material: el material que presenta el maestro al estudiante debe estar organizado, para que se dé una construcción de conocimientos.
- Significatividad psicológica del material: que el alumno conecte el nuevo conocimiento con los previos y que los comprenda.
- También debe poseer una memoria de largo plazo, porque de lo contrario se le olvidará todo en poco tiempo.

- La Disposición Positiva: el aprendizaje no puede darse si el alumno no quiere. Este es un componente de disposiciones emocionales y actitudinales, en donde el maestro sólo puede influir a través de la motivación (p.46).

Para esto, el docente debe presentar a los estudiantes un material organizado y llamativo, al que le encuentren sentido y significado relacionándolo con sus conocimientos anteriores, así comprenderán con mayor facilidad los nuevos conocimientos, para esto es importante que los estudiantes muestren buena disposición, de esta manera se puede lograr el aprendizaje significativo.

2.3. Estrategias pedagógicas

Para lograr un aprendizaje significativo en los estudiantes es necesario utilizar diferentes estrategias pedagógicas que favorezcan un desarrollo integral, motivándolos para despertar su interés, la curiosidad y la creatividad; de esta manera facilitar los procesos de aprendizaje, la interacción con su entorno, como también relacionarse fácilmente en su vida cotidiana fomentando el desarrollo de habilidades para comprender, interpretar, producir textos y dar sus propias opiniones acerca de lo leído, así es posible adquirir su propio aprendizaje con sentido y significado.

Estrategias de enseñanza. Díaz y Hernández (1997) proponenque “Las estrategias pedagógicas de enseñanza son medios o recursos para prestar la ayuda pedagógica ajustada a las necesidades de progreso de la actividad constructiva de los alumnos” (p. 118). Son las actividades que realiza el docente con el objetivo de facilitar el aprendizaje en los estudiantes; en el caso de esta investigación, se utilizan para llevar a los estudiantes a fortalecer sus habilidades de comprender, crear y producir; ya que la lectura no es un acto centrado en el reconocimiento de letras ni de palabras, sino en el significado. Por tal razón es necesario estimular, promover y orientar una lectura significativa que conduzca al aprendizaje.

El docente que busque enseñar de forma efectiva a sus estudiantes, debe utilizar estrategias pedagógicas que reúnan expresiones afectivas y motivadoras que animen a los estudiantes en su proceso de aprendizaje, ya que el aspecto cognitivo y afectivo forma parte integral de los niños y niñas, y para lograrlo hay que partir de observar los intereses de los estudiantes y de acuerdo a ellos elegir lecturas apropiadas donde haya variedad de entonación y alegría, recreando los textos para hacerlos más lúdicos.

Del mismo modo, las estrategias pedagógicas permiten que los estudiantes interpreten y produzcan individualmente, como también permiten que se relacionen con los compañeros y con el docente, según Díaz y Hernández (1997), “las estrategias pedagógicas deben adaptarse según los conocimientos y los contextos, estar encaminadas al logro de que el estudiante sea más autónomo y reflexivo” (p.118), se utilizan para promover aprendizajes significativos y se pueden complementar con otras estrategias como: las estrategias motivacionales y las de trabajo cooperativo o colaborativo, entre otras.

A continuación, se enuncian algunas de las estrategias de enseñanza que el docente puede emplear con la intención de facilitar el aprendizaje significativo de los alumnos. Las estrategias seleccionadas han demostrado, en diversas investigaciones (véase Díaz-Barriga y Lule, 1977; Mayer, 1984, 1989 y 1990; West, Farmer y Wolff, 1991) su efectividad al ser introducidas como apoyos en

textos académicos, así como en la dinámica de la enseñanza (exposición, negación, discusión, etc.) ocurrida en la clase. Las principales estrategias de enseñanza son las siguientes:

- Objetivos o propósitos del aprendizaje.
- Resúmenes.
- Ilustraciones.
- Organizadores previos.
- Preguntas intercaladas.
- Pistas tipográficas y discursivas.
- Analogías.
- Mapas conceptuales y redes semánticas.
- Usos de estructuras textuales. (Díaz y Hernández, 1990, pp. 70-71).

Estas estrategias se pueden utilizar con los estudiantes para afianzar la lectura y la producción, por medio de lecturas sencillas y agradables para ellos, teniendo en cuenta sus edades, necesidades y ritmos de aprendizaje.

Estrategias de aprendizaje. Las estrategias de aprendizaje son las que ayudan para que el estudiante aprenda por sí mismo; el docente debe orientar al estudiante y facilitarle la obtención de la nueva información, permitiéndole la autonomía y haciendo posible que construya nuevos significados. Para ello, el docente prepara actividades que motiven afectivamente a los estudiantes, así ellos aprenderán con mayor facilidad los nuevos contenidos:

Una estrategia de aprendizaje es un procedimiento (conjunto de pasos o habilidades) que un alumno adquiere y emplea de forma intencional como instrumento flexible para aprender significativamente y solucionar problemas y demandas académicas. (Díaz y Hernández, 1999, p.115).

Las estrategias de aprendizaje son ejecutadas voluntaria e intencionalmente por un aprendiz, cualquiera que éste sea (v. gr., el niño, el alumno, una persona con discapacidad mental, un adulto, etcétera) siempre que se le demande aprender, recordar o solucionar problemas sobre algún contenido de aprendizaje (Díaz y Hernández, 1999, p. 115).

Si se trata del alumno, éstas serán denominadas “estrategias de aprendizaje” porque sirven al propio aprendizaje autogenerado del alumno; si en cambio se trata del docente, se les designará “estrategias de enseñanza” las cuales también tienen sentido sólo si sirven para la mejora del aprendizaje del alumno, aunque en este sentido ya no autogenerado, sino fomentado, promovido u orientado como consecuencia de la actividad conjunta entre el docente y el/los mismo/s alumno/s (Díaz y Hernández, 1996, p.118).

Las actividades del día a día exigen la comunicación oral y uso apropiado de la comunicación escrita, por lo que es necesario diseñar estrategias pedagógicas significativas adaptadas a las necesidades y al contexto, que faciliten el proceso del desarrollo de la literacidad; para esto, particularmente se tiene en cuenta el género narrativo, ya que este es uno de los más cercanos a la vida cotidiana de las personas, pues siempre se cuentan historias. Esto se encuentra claramente explicado en las palabras

de Ferreiro:

Cuando alguien lee un texto delante del chico, ¿qué información le da? Está produciendo un acto extremadamente seductor, prefiero decir mágico, que te hace entender: “aquí hay un universo complejo que yo no sabía que existía”, te introduce en un lenguaje desconocido. Hasta la entonación cambia radicalmente cuando se trata de una conversación cara a cara o cuando es un acto de lectura (Ferreiro, 2000, p. 107).

Entonces, el proceso lector es un proceso de construcción del significado, a medida que se lee se produce interacción con los personajes, la situación y el entorno implicado, así se aprende a imaginar o conocer el contexto del que trata el escrito.

Díaz y Hernández (1999) presentan una propuesta como “estrategia guía” para la enseñanza de habilidades o estrategias cognitivas; esta se basa en la idea de que los procedimientos se aprenden gradualmente en un entorno interactivo y compartido, organizado entre el enseñante y el aprendiz del procedimiento; en dicho entorno, el docente o enseñante actúa como un guía y provoca situaciones de participación guiada con los estudiantes. Para esto presentan unos pasos básicos en el aprendizaje de un procedimiento:

- Exposición y ejecución del procedimiento por parte del enseñante.
- Ejecución guiada del procedimiento por parte del aprendiz y/o compartida con el enseñante.
- Ejecución independiente y autorregulada del procedimiento por parte del aprendiz (p.134).

En conclusión, las estrategias pedagógicas motivan a los estudiantes para aprender por sí solos, siempre guiados por el docente o una persona competente, de igual manera, se presenta actividades para trabajar en equipo. Fomentan la participación activa de los estudiantes para lograr un aprendizaje significativo. Por lo tanto, dichas estrategias son un complemento fundamental del proceso de enseñanza y aprendizaje, para formar personas autónomas y reflexivas.

REFERENCIAS

- Alfonso, D., & Sánchez, C. (2009). *Comprensión Textual, Primera Infancia y Educación Primaria*. Bogotá: ECOE EDICIONES.
- Ausubel, D. (2002). *Aquisición y Retención del Conocimiento*. Barcelona: Paidós, SAICF.
- Ausubel, D., Novak, J., & Hanesian, H. (1983). *Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo*. México: Trillas.
- Ayala, M., & Niño, J. E. (1997). *La comprensión lectora ventana al mundo*. Tunja: Universidad Santo Tomás.
- Caballero, E. R. (2008). *Comprensión lectora de los textos argumentativos en los niños de poblaciones vulnerables escolarizados en quinto grado de Educación Básica Primaria*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Carreño, G., Flores, M. E., & Peñuelo, C. (1998). *La lectura punto de partida para un aprendizaje interdisciplinario*. Tunja: Universidad Santo Tomás.
- Carretero, M. (1997). *Constructivismo y Educación*. México: Editor-Progreso.
- Cassany, D. (1988). *Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir*. Barcelona: Paidós.
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas; sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: ANAGRAMA.
- Cassany, D. (2009). *Para ser letrados, voces y miradas sobre la lengua*. Barcelona: Paidós Iberica, S.A.
- Cassany, D., Luna, M., & Sanz, G. (2003). *Enseñar lengua*. Barcelona: GRAO.
- Castañeda, L. S., & Henao, J. I. (1990). Taller Sobre los textos de español para primaria: ventajas y alternativas. *Zona Próxima*, 21-26.
- Catañedan Naranjo, L., & Henao Salazar, J. (1990). Taller sobre los textos de español para primaria: ventajas y alternativas. *Lingüística y literatura*, 21-26.
- Chaparro, M. O., & Vargas, G. d. (2004). *Comprensión lectora a través del desarrollo de estrategias lúdicas a los estudiantes del grado cuarto de primaria de la I.E Integrada Marco Antonio Quijano Rico sede Peña negra, Sogamoso*. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Díaz, F., & Hernández, G. (1997). *Estrategias Docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista*. México: MC Graw-Hill.
- Díaz, F., & Hernández, G. (1999). *Estrategias Docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista*. México: MC Graw-Hill.
- Elliott, J. (1991). *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Madrid: Moranta.
- Elliott, J. (2005). *La investigación-acción en educación*. Madrid: Moranta.
- Ferreiro, E. (2000). *Cultura escrita y educación: conversaciones con Emilia Ferreiro*. México: Fondo de cultura económica.
- Ferreiro, e., & teberosky, a. (1979). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. Mexico: siglo veintiuno editores.
- Frade Rubio, I. (2009). *Competencias lectoras y obstáculos que se presentan*. México: Inteligencia educativa.
- Givens, T. (1998). *Escamas de dragón y hojas de sauce*. Bogotá: Norma.
- Gómez, A. (2001). *Comprensión lectora mediante el uso de los signos de puntuación*. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- González, M.C., (2017). Desarrollo y fortalecimiento de la literacidad por medio de la implementación de Estrategias Pedagógicas significativas, en los estudiantes de

- segundo de primaria de la IET La Libertad de Samacá. Tesis de Maestría en pedagogía: Universidad Santo Tomás- Tunja.
- González-Rodríguez, M.C., & Londoño- Vásquez, D.A. (2019) *Estrategias pedagógicas de literacidad: experiencia significativa en una Institución Educativa de Boyacá*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud,17(1). Manizales: Universidad de Manizales-Cinde.
- Halliday, M. (1982). *El lenguaje como semiótica social*. México: Fondo de cultura económica.
- Henao, J. i., & Díaz, E. (2015). La lectura crítica en el aula. En F. d. Universidad de Antioquia, *La literacidad crítica: Una alternativa para mejorar la calidad de la educación* (pág. 35). Medellín: Gobernación de Antioquia-Secretaría de Educación.
- Hernández Sampieri, R. (2006). Los enfoques cuantitativo y cualitativo en la investigación científica. En R. Hernández Sampieri, C. Fernandez, & P. Baptista, *Metodología de la investigación* (pág. 8). México: Mc Graw-Hill.
- Jiménez, A., & Cardozo, S. (2015). *Afianzamiento de los niveles de literacidad a través de la teoría triádica en estudiantes de grado tercero y quinto de las sedes Andalucía, Golconda y Patio bonito (Cundinamarca)*. Tunja: Universidad Santo Tomás.
- Londoño, D. A. (2015). *Jovenes y literacidad un análisis sociolingüístico*. Medellín: Institución Universitaria de Envigado IUE.
- Montenegro, M. P. (2010). *MóniEstrategias de enseñanza en el desarrollo de la comprensión lectora de los grados primero y segundo*. Barranquilla: Corporación Universitaria de la Costa.
- Mundial, B. (2008). La calidad de la educación en Colombia: un análisis y programa de política. *Efoque*, 5.
- Perdomo, Z. B. (2006). *Elementos didácticos que promueven la comprensión lectora: - Lectura transaccional y comunidades de indagación*. Bogotá: Universidad San Buenaventura.
- Pérez, L., & Hernández, S. (2001). *Cartilla del Docente, Comprensión Lectora y Técnicas de Expresión Oral*. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia .
- Rosas, S. M. (2003). *El programa de lectura nivel 1. Sobre la comprensión de lectura en niños que cursan el 3er grado de primaria de nivel socioeconómico medio y bajo*. Lima : Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Rosas, S. M. (2003). *El programa de lectura Nivel 1. Sobre la comprensión de lectura en niños que cursan el 3er grado de Primaria De nivel socioeconómico medio y bajo*. Lima : Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Sampieri, R. H. (2006). *Metodología de la investigación* . Mexico: McGrawHill.
- Soler, L. L. (2004). *Significado y alcances de la renovación pedagógica y didáctica de la alfabetización: Plan Iberoamericano de Alfabetización y Educación Básica –PIA – 2005 – 2015*. Organización de Estados Iberoamericanos .
- Teberosky, E. F. (1979). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México: Editores.
- Tejada, H., & Vargas, A. (2007). *Hacia una integración de la literacidad crítica, la literacidad funcional y la literacidad cultural*. Cali: Universidad del Valle .
- Vega, B. G. (2010). *Prácticas de lectura y escritura en la universidad. El caso de cinco asignaturas de la Universidad Sergio Arboleda*. Bogotá: Universidad Sergio Arboleda.